

Discreta forma de elevar la calidad de vida



>>Isarp

El radiador-toallero se gana el corazón de aquellos que lo prueban desde el principio. Se trata de un elemento que en un primer momento puede parecer prescindible, pero que supone un aumento automático de la calidad de vida de su propietario; por eso sigue avanzando, con paso seguro y firme hacia la conquista de todos y cada uno de los baños del presente y del futuro.

Las cifras hablan de un crecimiento lento pero continuado en los últimos años, hasta facturar 14 millones de euros en el 2017. Y es que el radiador-toallero no tiene prisa en ganar seguidores; sabe que sus bondades hablan por sí mismas, y que con el tiempo, los hogares no podrán prescindir de un artículo que ofrece tanto bienestar con tan poca inversión: existen pocas cosas tan satisfactorias como el tacto de una toalla caliente al salir de la ducha, sobre todo en los días más fríos del invierno. Así, los fabricantes de este tipo de radiadores mejoran sus diseños y sus cualidades año tras año y dejan que su producto hable por sí mismo.

En el 2018, las tendencias hablan de una presencia muy destacada de los modelos en cromo, brillantes, que reflejan en su superficie el resto del baño; sus colores, su estilo. Estos radiadores cromados resultan elegantes y sofisticados; vistosos y, a su vez, atemporales, gracias a sus líneas puras, ya se trate de rectas como de formas más redondeadas.

Por otro lado, encontramos en los catálogos para este año modelos en blanco, la que se postula como otra gran tendencia del 2018. El blanco resulta más discreto y se adapta sin problemas a todo tipo de cuartos de baño, desde los más clásicos a los más desenfadados. Esto hace de este tono de radiador un perfecto comodín para los diseñadores.

Modelos extrafinos

Sin embargo, por encima de los colores en boga se alza una tendencia general, nacida de la combinación de los avances tecnológicos, el diseño más innovador y la funcionalidad: se trata de la aparición de modelos extrafinos, con aspecto de casi una hoja de papel, pero que tienen la capacidad de calentar a la perfección el cuarto de baño. Con estos nuevos modelos ya no resulta difícil integrar un radiador

de diseño en un baño por pequeño que éste sea. No hay problemas con puertas que no se pueden abrir, con armarios que no caben, con la incomodidad de un radiador más voluminoso en una estancia en la que cada milímetro cuenta.

La funcionalidad y el confort también son protagonistas en los modelos en los que las baldas para colocar las toallas se ensanchan o abren por un lateral, superando a modelos anteriores en los que resultaba difícil e incómodo colgar y descolgarlas por darse una distancia insuficiente entre balda y balda.

Radiadores del futuro

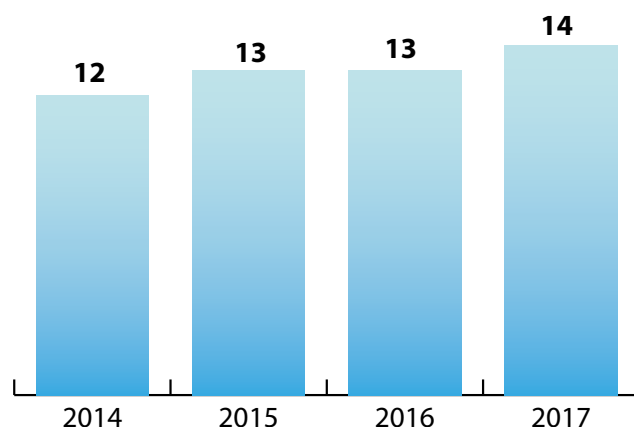
El diseño avanza de la mano de la tecnología y del ingenio de los investigadores y diseñadores. Unos investigadores que han logrado crear unos radiadores eléctricos cuyo consumo se puede controlar, hoy por hoy, incluso por mando a distancia. Mediante un mando inalámbrico, estos radiadores son capaces de mostrar en tiempo real el consumo de energía, de programar el radiador semanal o diariamente, o incluso gestionar la temperatura.

Además, algunos fabricantes incluyen en sus productos la capacidad de ser conectados y desconectados por vía sms, sensores de enfriamiento y de presencia, o alarmas anti-incendio. En otras palabras, los fabricantes han pensado tanto en el confort de poder disfrutar de toallas calentitas en cuanto el cliente llega a casa, pero también en la seguridad y la tranquilidad que ofrece saber que el riesgo de incendio fortuito resulta minimizado al máximo.

Pronóstico de futuro

Como vemos, los fabricantes de radiadores-toalleros se esfuerzan temporada tras temporada en mejorar unos productos que ya rozan la perfección, tanto en lo que se refiere al diseño,

TOALLEROS DE BAÑO MERCADO INTERIOR APARENTE MILLONES DE EUROS



Aparecen en el mercado modelos extrafinos, casi como una hoja de papel, pero con capacidad de calentar el cuarto de baño

a la tecnología, al confort y a la variedad de opciones, que se adaptan a todos los gustos. No olvidemos que, dentro del sector del radiador-toallero encontramos los modelos eléctricos, los modelos de agua y los mixtos.

De esta manera, y teniendo en cuenta que el crecimiento en la facturación fue de un 7,7% entre 2016 y 2017, la previsión para el 2018 y para los próximos años es optimista. Por supuesto, un sector como el del radiador-toallero depende mucho de la marcha de la industria del baño y de la construcción en general, pero parece obvio que cuenta con razones suficientes para convertirse, cada día más, en un elemento indispensable de cualquier baño. ■

